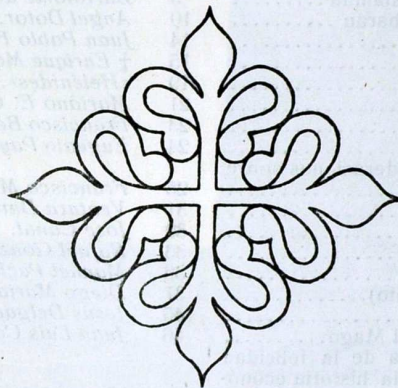


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año IX Octubre-Noviembre-Diciembre de 1953 Núms. 72-73-74

CÁCERES

DIRECTOR

Pedro Romero Mendez

FUNDADORES

CUADRO DE COLABORADORES



BIBLIOGRAFIA

De todo libro, revista, folleto, etc. de los que se nos envíen dos
emplares, daremos noticia en estas páginas, ya por extenso, ya
con la brevedad que impongan las circunstancias.

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

Publicación mensual de los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas

Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

	Páginas	
La Edad Media y el Romanticismo.....	3	Pedro Romero Mendoza.
Nuestros clásicos: La Calamita.....	9	Bartolomé de Torres Naharro.
La vida y el arte de Zurbarán.....	10	Angel Dotor.
Ideario Extremeño.....	14	Juan Pablo Forner.
Mis Musas.....	15	† Enrique Montánchez.
La palabra inconsútil.....	19	«Helenides».
Sin ninguna importancia.....	21	Mariano E. Cardenal.
Amor amarus.....	23	Francisco Belmonte.
Dos de Noviembre.....	24	Eugenio Payo.
De todo un poco: Consideraciones sobre el tiempo.....	25	Francisco Marcos López.
La última rosa.....	31	Ventura Durán.
¡Siempre caminos...!	32	José Canal.
«Identificaciones».....	33	Rafael González Castell.
Pesebre de cristal.....	36	Manuel Pacheco.
Cosas de la vida. (Cuento).....	37	Diego María Crehuet.
Yo estaba allí sentado.....	45	Jesus Delgado.
La Reina, el Conde y el Mago.....	46	Juan Luis Cordero.
«Tendencia y búsqueda de la felicidad humana a través de la historia económica».....	47	Crescencio Rubio Sáez.
Madurez.....	52	Fernando Bravo y Bravo.
Reminiscencias del culto al fuego y a la luna en Santa Cruz de la Sierra.....	53	Antonio Mena Ojea.
Tres pintores de los siglos de oro de España.....	57	Antonio López Martínez.
Noches de Cáceres.....	62	† Federico Reaño Osuna.
Crítica sin hiel.....	63	Un Aprendiz de Hablista.
El «no puede ser».....	65	Vicente Neria.
Versos dedicados.....	67	Joaquín Regodón Marín.
Letras de luto.....	69	Ricardo Becerro de Bengoa y La Redacción.
Mirador: Crónica.....	71	Curio O' Xillo.
Recensiones.....	74	Valeriano Gutiérrez Macías y «Omar el Zegrí».
Notas breves: De dentro y de fuera.....	84	José de la Peña.
Noticia de Revistas.....	86	José Canal.
Varios: Año Mariano y Escuela Oficial de Periodismo.....	90	
Láminas.....		

«Bodegonas», por José Antonio Navarro, fotos Más y «Mazo».



ALCANTARA



Año IX

OCTUBRE-NOVIEMBRE-DICIEMBRE

Núms. 72-73-74

LA EDAD MEDIA Y EL ROMANTICISMO

Gl prurito clasificador de la ciencia—no hay ser mas aficionado a clasificaciones que el hombre, ha dicho Richter—(1) tiene una legítima justificación: reunir el mayor número posible de individuos bajo un denominador común. Pero esto que es bastante hacedero respecto de la naturaleza, resulta difícil cuando nos movemos en la esfera del espíritu. Las ideas y los afectos se mezclan y confunden de tal modo que su agrupación específica y diferencial no siempre es fácilmente asequible. Sin embargo, esta dificultad tan patente, no disuade del todo al pensamiento crítico de distinguir caracteres y precisar coincidencias. El afán clasificador del naturalista se comunica al filósofo, al historiador, al psicólogo, y cada uno de éstos en el ámbito en que se mueven, agrupa las ideas, los sentimientos, las acciones y con tales elementos morales forman conceptos múltiples que son otras tantas etiquetas o rótulos de la actividad del espíritu. De este proceso conceptual nacen las grandes nomenclaturas de la filosofía, de la literatura, del arte. Entre tales denominaciones tenemos lo clásico y lo romántico. Determinadas singularidades específicamente internas forjan un arquetipo ideal: lo sano, lo fuerte, lo equilibrado o bien lo anárquico, lo enfermizo, lo monstruoso. La combinación o ensamblamiento en el espíritu creador de tales caracteres fundamentales trae consigo una determinada realización de lo bello. Y así llamamos clásica o romántica a una obra en la que se dan ciertas cualidades típicas. Pero en este mundo del espíritu, de tan diversos y cambiantes matices, falla muchas veces el sistema clasificador. En un mismo ejemplar se ofrecen caracteres contradictorios. Y entonces nos damos cuenta de que la rotulación que hicimos es quebradiza e inestable; que nos dejamos imbuir de ciertos prejuicios de escuela; que violentamos la verdadera naturaleza de las cosas para encerrar éstas en determina-

(1). Teorías estéticas. (Madrid, 1884).